

Se necesita mucha política. Las redes sociales y un nuevo sujeto social y político¹ It takes many politics. The formation of a new social subject through Social Networks

Alejandro Restrepo-Ochoa

Magister en Historia, Grupo Kultur, Universidad de Antioquia (Medellín). ORCID-ID:
<https://orcid.org/0000-0001-5629-304X> Correo electrónico: abufalia1966@hotmail.com

Fecha de recepción: 26 de marzo de 2022. **Fecha de aprobación:** 19 de abril de 2022

Resumen

Este ensayo se apoya en la sociología política. Pretende vislumbrar la necesidad de participación política del sujeto social surgida con el uso del internet y las redes sociales que han generado una revolución comunicativa-cultural en la humanidad con precedentes comparables a la escritura y el fuego (Cassin, 2014, p. 15)². En este escenario y gracias a las condiciones naturales y objetivas de este medio, el sujeto ha podido acceder a inmensos volúmenes de información permitiéndole reevaluar contextos históricos de manera diferente y, participar de manera sincrónica e intervenir en sus problemáticas sociales. Esa participación la entendemos como política pues es producto de la libre comunicación y la libertad de expresión que ha tenido un fuerte impacto global.

El conocimiento científico, empírico y vulgar o pre científico se ha ofrecido en las plataformas de internet de manera democrática alcanzando una sociabilidad mundial sin precedentes en la historia. En ese contexto a través del internet se desnudó el interés económico de la Ciencia, al mismo tiempo la histórica injusticia humana³ y la manipulación social a través dispositivos ideológicos (Basualdo, 2019, p. 95), información a la que los usantes de este medio accedieron. Esta revolución comunicativa ha generado un nuevo sujeto político que requiere una nueva teoría.

¹El autor agradece los comentarios realizados por el Historiador Frankly Alberto Suárez Tangarife, pertinentes durante el proceso de redacción del presente artículo.

² Barbara Cassin señala que uno de los objetivos de Google desde 2014 ha sido digitalizar todos los libros de las bibliotecas del mundo y ponerlos al servicio del público mundial. Hoy 2022 ese proyecto debe tener un resultado e impacto en la cultura humana que es lo que en este ensayo llamamos revolución cultural.

³ El sujeto social actual está conformado por menos multimillonarios, pero más ricos, dueños de grandes emporios empresariales y financieros que han globalizado e instrumentalizado para su beneficio la política y el Derecho las decisiones de los Estados. Una clase media endeudada y saturada de horas de trabajo en el borde de perderlo todo o ser sometidas a las decisiones de los millonarios e instituciones privadas y públicas. Y de miles de millones de empobrecidos, por ejemplo, desplazados e inmigrantes, sin seguridad social y atareados casi todo su tiempo para lograr sobrevivir, sin poder estudiar y sin posibilidad de acenso económico.

Palabras clave: política; internet; “redes sociales”; exclusión.

Abstract

This essay is based on political sociology, it aims to glimpse the need for political participation of the social subject that arose with the use of the internet and social networks that have generated a communicative-cultural revolution in humanity with precedents comparable to writing and fire (Cassin, 2014, p. 15)⁴. In this scenario and thanks to the natural and objective conditions of the Internet, the subject has been able to access immense volumes of information that have allowed him to reassess historical contexts in a different way and participate synchronously in social problems. We understand this participation as politics because it is the product of free communication and freedom of expression that has had a strong global impact.

Scientific, empirical and vulgar or pre-scientific knowledge has been offered on Internet platforms in a democratic way, reaching a global sociability unprecedented in history. In this context, through the Internet, the economic interest of Science was undressed, at the same time the historical human injustice⁵ and social manipulation through ideological devices (Basualdo, 2019, p. 95), information that users of this medium accessed. This communicative revolution has generated a new political subject that requires a new theory.

Keywords: politics; Internet; Social Networks; exclusion.

Un mundo en constante transformación por efectos del capitalismo

El capitalismo, después de un largo proceso de incubación que comenzó con el liberalismo decimonónico, se fortaleció después de la Segunda Guerra mundial (1939-1945), en la que, paradójicamente, entrarían en conjunto contra la Alemania nazi las dos potencias que, posteriormente encenderían la Guerra Fría, la Unión Soviética y los Estados Unidos de Norteamérica. Y se consolidó en la coyuntura temporal de los años 1947-1973 con la reconstrucción de Europa y Japón, periodo enmarcado en lo que se llamó “edad de oro”, que Hobsbawm describe como la: “transformación económica, social y cultural, la mayor, la más rápida y la más decisiva desde que existe el registro histórico” (Hobsbawm, 1999, p. 18).

Una descripción muy general del capitalismo la narramos; de manera humilde teóricamente y guardando las distancias cognitivas, apoyándonos en un texto de Marx: en *El capital*. Dentro de la relación capital-trabajo las maquinarias y los hombres y las mujeres están al servicio de los empresarios capitalistas que se enriquecen con la fuerza, el sudor, el sufrimiento y la libertad de ellos, desde siglos atrás convertidos, para sobrevivir, en obreros (Marx, 2000, p. 270). Situación que es reglamentada y legitimada en la conciencia de la sociedad a través de un proceso ideológico construido desde la política estatal en cada Estado Nación.

⁴ Barbara Cassin points out that one of Google's goals since 2014 has been to digitize all the books in the world's libraries and put them at the service of the global public. Today 2022 that project must have a result and impact on human culture which is what we call cultural revolution in this essay.

⁵ The current social subject is made up of fewer but richer billionaires, owners of large business and financial emporiums that have globalized and instrumentalized the decisions of States for their benefit, politics and law. A middle class indebted and saturated with hours of work on the verge of losing everything or being subjected to the decisions of millionaires and private and public institutions. And of thousands of millions of impoverished people, for example, displaced persons and immigrants, without social security and busy almost all of their time to survive, without being able to study and without the possibility of economic advancement.

La maquinaria se ha venido perfeccionado a través de la historia de la industrialización gracias a una profunda invención tecnológica⁶ que ha producido una transformación en el mercado capitalista y en la naturaleza de las fuerzas productivas. En esta etapa del capitalismo industrial la tecnología de la internet ha continuado fraguando y controlando los destinos del proletariado y el mercado. Igualmente se han modificado y especializado los medios de cohesión y control social que dinamizaron la vida social de finales del siglo XX y comienzos del XXI: caso del internet y sus recursos afines, caso de las redes sociales (*Facebook, Twitter, Instagram*), cuya expansión e influencia está teniendo un profundo impacto en el mercado, tema o realidad que debe ser analizado ya por la ciencia.

Consideramos de importancia traer a colación la limitación de la narrativa conceptual, del escenario que brinda la ciencia al describir la sociedad en sus tiempos, es decir⁷ –la realidad. Un positivismo Fe-rvoroso en las definiciones y conceptos de la ciencia, como si esa fuera la absoluta realidad. El filósofo alemán Hans-George Gadamer explica lo anterior de manera contundente:

[...] Es cierto que en ciencia los conceptos se eligen y definen como signos o símbolos. Tienen una función meramente comunicativa, que debe demostrar su validez a la hora de señalar de la forma más inequívoca posible experiencias, convirtiéndolas así en controlables. Es la repetitividad de la experiencia la que permite una identificación y, con ello, una simbolización inequívoca. Me parece que la artificiosidad de este simbolismo conceptual de las ciencias de la experiencia encuentra su máxima expresión allí donde este proceso se extiende a elementos o grupos concretos y complejos de la experiencia que no se elaboran de forma artificial, que es el caso de los que son producto de experimentos de las ciencias naturales, y que por lo tanto no resultan repetibles (Gadamer, 2020).

La revolución comunicativa que se acentuó con gran fuerza en la segunda década del siglo XXI, ha estado develando una realidad diferente a la mostrada por las investigaciones de la ciencia y la política en el análisis y la prospectiva política, social y cultural. Al “territorio” socio-virtual del internet concurrimos todos como si fuese este el mejor lugar de nuestro trabajo, la casa, la institución educativa o lo lúdico. Territorialidad que está vinculando la opinión pública global de una forma sin precedentes en la historia humana. En un contexto de libertad que ha mostrado nuevamente que el sujeto no solo debe ser objeto de estudio de la ciencia, sino que ese sujeto es quien debe escribir la ciencia. Se quiere señalar que la instrumentalización del conocimiento para sustentar teorías que en la práctica y/o realidad no explican al sujeto o la sociedad, está siendo profundamente cuestionado. La opinión pública excluida identificó que la injusticia histórica que todas las generaciones han sufrido debe terminar, y una de las razones es que la narrativa de la ciencia no lo ha dicho o, peor, la ocultó. Como se indicó, la injusticia social es una trascendencia en la historia humana que a su vez ha resistido históricamente, y así mismo, ha sido reprimida. Sin embargo, está quedando al descubierto como consecuencia de la revolución cultural y comunicativa dada gracias a la internet.

En 1987 se selló el fin de la Guerra Fría comenzada décadas antes entre soviéticos y norteamericanos. En las postrimerías del siglo XX, una radiografía general se presentaba ante los ojos de los observadores cautos, descrita así por el historiador Eric Hobsbawm: “Vivimos en un mundo cautivo, desarraigado y transformado por el colosal proceso económico y técnico-científico que ha dominado los dos o tres siglos precedentes” (Hobsbawm, 1999, p. 576). El acontecimiento histórico que mostró el evento del fin de la Guerra Fría fue la caída del Muro de Berlín. Tras la transformación política del comunismo en 1989 proyectaba en el desplome del “socialismo real”⁸,

⁶ Que puede contextualizarse en lo que se ha llamado “la revolución científica” que sobrepasa antes y después el siglo XVII.

⁷ Pasado, presente y futuro (prospectiva).

⁸ Ver: Dolores Ferrero, B. La crisis del socialismo real. Semejanzas y diferencias entre las disidencias del bloque del este, *Revista Electrónica Historia Actual Online*, (11), 65-86.

quedó instalado en el escenario mundial como paradigma el programa socio-mercantil y cultural denominado capitalismo neoliberal.

No se requiere explicar la relación entre las largas historias del capitalismo y de la injusticia social. Realizar una investigación de larga duración que muestre la forma como la sociedad “explotada” dentro del capitalismo ha resistido y cómo se transformado esa resistencia hasta hoy. Y se está investigando cual es el impacto en el comercio o la economía en la sociedad humana desarrollada en las redes tecnológicas (la internet). Debe estudiarse también cómo se transforma el concepto marxista de *fuerzas productivas* en la economía online. O, como hace suponer Foucault, el marxismo fue un análisis y enfoque teórico de una época⁹ determinada. Ahora, con la subjetivación o el ascenso del sujeto como protagonista de la ciencia en medio de la revolución comunicativa-cultural generada por la internet, el marxismo y la filosofía se quedaron cortos en sus narrativas y análisis.

Una nueva etapa: el capitalismo de vigilancia

Para estudiar esta coyuntura –aquella de la primacía de las Redes Sociales sobre el individuo, que es como podría definirse tal proceso– la psicóloga social Shoshanna Zuboff acuñó la noción de “capitalismo de vigilancia”: nueva lógica económica que se ha revitalizado con el desarrollo y la consolidación social del internet y que, sirviéndose de portales como *Google*, por ejemplo, toma datos personales –nuestros gustos gastronómicos, nuestros deportes favoritos, la ropa que nos gusta usar y los libros y películas que solemos ver y leer– para después utilizarlos y vendérselos a las empresas, a través de fábricas computacionales que funcionan con “inteligencia artificial, inteligencia de máquinas o aprendizaje automático”, mismas que analizan y computan esta información. Zuboff defiende su tesis en estos términos:

El ámbito de lo digital está conquistando y redefiniendo todo lo que nos es familiar antes incluso de que hayamos tenido ocasión de meditar y decidir al respecto. Hacemos pública exaltación del mundo conectado en red por las múltiples formas en las que enriquece nuestras capacidades y posibilidades, pero ese mundo también ha engendrado territorios completamente nuevos de preocupación, peligro y violencia, al tiempo que se ha ido desvaneciendo toda sensación de que el futuro sea predecible (Zuboff, 2020, p. 16).

Así, el capitalismo de vigilancia se inmiscuye –sin pedir permiso– en el interior de nuestra cotidianidad vital, personal y social controladas por medio de “imperativos económicos” de empresas que manejan nuestros datos residuales dejados en *Google* y en *Facebook* (gustos, ambiciones, lecturas, oficios, pasatiempos y preguntas) desarrollan algoritmos y prospectan nuestro futuro y, como dice un alto funcionario de Facebook, “...secuestrar la mente del consumidor para convencerlo en la caja registradora” (Frenkel, 2021, p. 76). Manipulan a través de “...una ideología enraizada en una versión del libertarismo que preconizaba la innovación y la libertad de los mercados y desdeñaba las excesivas injerencias del Estado y las regulaciones” (Frenkel, 2021, p. 40).

Es claro que esto es un problema para nuestra libertad. Sin embargo, ya se ha venido reglando sobre la defensa de protección de datos. Citamos algunos ejemplos. En 1998 se creó en Estados Unidos el “Centro para la democracia Digital” (Frenkel, 2021, p. 76). En América latina, en Argentina el año 2016 entra en vigencia el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) y en Colombia La Ley 1581 de 2012 prohíbe la transferencia de datos personales de cualquier tipo a países que no proporcionen niveles adecuados de protección de datos¹⁰. En Europa se creó el

⁹ Foucault sostiene que el análisis marxista ha resuelto grandes incógnitas para explicar al sujeto a la sociedad. También por su enfoque preponderante de la relación capital-trabajo-producción, no introdujo otras variables que tienen que ver con la realidad del sujeto. Por ejemplo, es el sujeto quien construye la relación capital-trabajo-producción en un entorno más profundo y de experiencia cultural y antropológica.

¹⁰ Ver: <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1684507> (Tomado el 03/03/2022).

Reglamento General de Protección de Datos [RGPD] que a través de litigios judiciales obligó a *Google* a pagar sumas cuantiosas por haber incurrido en la toma de información sin permiso de sus usuarios que, primero, acudió al señuelo del servicio gratis para convocarlos –para eso, por ejemplo, envió globos a zonas inhóspitas del planeta mientras que *Facebook*, en esa misma dirección de mercadeo, difundió sus servicios en lugares igualmente exóticos como la India–. La metodología de acción contra nuestra psiquis es sencilla: sin revelarnos que hacen con nuestros datos manipulan las emociones, las situaciones personales, e influyen y conocen todo sobre el entorno más próximo a nosotros como el interior de nuestros hogares (qué música escuchas, qué ves en la TV, qué hablas en casa y quién la visita, y con quién debes salir, cómo vestirse, por quién debes votar) (Zuboff). Sirva como ilustración otro de los propósitos del capitalismo de la vigilancia, que:

Reclama unilateralmente para sí la experiencia humana, entendiéndola como una materia prima gratuita que puede traducir en datos de comportamiento. Aunque algunos de dichos datos se utilizan para mejorar productos o servicios, el resto es considerado como un *excedente conductual* privativo (“propiedad”) de las propias empresas capitalistas de la vigilancia y se usa como insumo de procesos avanzados de producción conocidos como *inteligencia de máquinas*, con los que se fabrican *productos predictivos* que prevén lo que cualquiera de ustedes hará ahora, en breve y más adelante. Por último, estos productos predictivos son comprados y vendidos en un nuevo tipo de mercado de predicciones de comportamientos que yo denomino *mercados de futuros conductuales*. Los capitalistas de la vigilancia se han enriquecido inmensamente con esas operaciones comerciales, pues son muchas las empresas ansiosas por apostar sobre nuestro comportamiento futuro (Zuboff, 2020, p. 16).

Los nuevos sujetos políticos. Redes Sociales y transformación social

Una circunstancia traducida enlaza este debate –nos referimos a la relación capitalismo-medios–: que las Redes Sociales han venido transformando la manera de observar la realidad. Sobre este particular, anotó el ya reconocido presidente de El Salvador, Nayib Bukele, (desde el 1 de junio de 2019). En una alocución realizada ante la Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas [ONU] y difundida por *YouTube* en septiembre 26 del año 2019, critica a las reuniones de dicha entidad pues las consideró tanto obsoletas como una clara pérdida de tiempo, el mismo que los mandatarios convocados podrían utilizar para atender los asuntos internos de sus respectivos países. Bukele se refirió a una propuesta inclusiva relacionada con la política pública, una imagen subida por un ciudadano puede generar una revolución. Porque es un vocero; una fuente de información.

En la misma reunión, Bukele, con un discurso directo, aseguró –y esto, por supuesto, podemos evidenciarlo día a día–, que el mundo vive en una evolución digital, es decir, una profunda revolución humana. Puesto que miles de millones de seres humanos se representan a sí mismos a través de las Redes Sociales. Tanto, que, como indicó el mandatario salvadoreño, tienen, según su perspectiva, más impacto los *youtubers* que los mismos discursos producidos por los colegas suyos que esa misma fecha participaban en la Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas.

En contraprestación, asimismo, Bukele sugirió que se debía cambiar el formato de aquel evento –ya que la política era asunto bastante personal en la coyuntura moderna– que podría manejarse desde los dispositivos móviles –para una mejor convocatoria de las masas, incluidos los jóvenes millenials y centenials–; así, con esta comunicación directa, democrática y sin filtros, desde cualquier lugar del mundo los gobernantes y/o los ciudadanos, podrían ofrecer soluciones para asuntos generales de importancia como la pobreza, hambre, escases del agua, cambio climático, por ejemplo.

En estos términos, podemos inferir que se ha venido creando –o fortaleciendo– un “nuevo sujeto” o “sujeto del siglo XXI”, moldeado por el impacto de las Redes Sociales, y afecto a las situaciones más sonadas de la política en la actualidad. En este contexto, por supuesto, se

manifiestan los aletazos profundos de la cuarta Revolución Industrial controlada por la telecomunicación: globalizadas y multimillonarias. Se trata, entonces, de un sujeto que emerge del entramado de prácticas discursivas y no discursivas (Monedero, 2010, p. 89).

Describamos al sujeto “nuevo”, con dos ejemplos. A través de la historia los grandes inventos, especialmente los relativos a la comunicación social, incluyendo el fuego que permitió al hombre calentarse en épocas de invierno ampliando más su sociabilización, y la máquina para la producción, han originado transformaciones profundas en la sociedad. El fuego, las pinturas rupestres, la escritura, la imprenta, el uso del vapor y las máquinas en la industria, la radio, el cine y la televisión, y ahora la internet.

Con el uso de la máquina en la manufactura que dio origen al capitalismo industrial, también surgió un nuevo sujeto que rompería con la estructura social en gran parte de Europa de finales del siglo XVIII. Citando a EP Thompson, la revolución industrial va mucho más allá, genera la clase obrera, empezó a surgir en el contexto de la ciudadanía. Este historiador enumera tres grandes influencias: el gran crecimiento demográfico de Inglaterra de 10.5 millones en 1801 a 18,1 millones en 1841, la Revolución Industrial con sus aspectos tecnológicos y la *contra* revolución política de 1792 a 1832 (incluye a la Revolución Francesa) (Thompson, 2012, pp. 216-217 y 223).

Así, el avance tecnológico en las comunicaciones, se vio históricamente reflejado en la amplitud diferencial de intercambio cultural en la sociedad humana. La internet permitió la intervención e intercambio social presente, al activar y posibilitar la participación instantánea del individuo en la comunicación y en operaciones generales del mercado, como también el crecimiento de la educación, etc. La Internet se diferencia de otros medios de comunicación como la televisión, el cine, las computadoras, la literatura, etc., donde el individuo participa de manera pasiva e inactiva, o mejor, su sociabilización es mucho más lenta y localizada. Representa una inobjetable participación activa y profunda (y la intersubjetividad social que se permite en las redes) marcando una diferencia abismal con la comunicación social.

Desde finales del siglo XX, la globalización y su praxis identificada en la Revolución Comunicativa de la Internet, permitieron el advenimiento de los “sujetos de la red”, que son, al mismo tiempo, las “nuevas fuerzas productivas” del enfoque marxista. Este sujeto extendido gracias a su velocidad y a su alcance, está creando la necesidad de una nueva epistemología comercializada en el mundo vía *online* que controla un Estado Profundo (*Deep State*), el cual, según la narrativa no científica existe desde el siglo XVII, pero en el siglo XXI lo entendemos como la “privatización del Poder Ejecutivo”, que consiste en que “El Ejecutivo está en expansión y cada vez más privatizado y alineado con proyectos globales específicos, sin importar cuán nacionalistas puedan ser sus discursos” (Sassen, 2006, p. 97).

Las Redes Sociales, emparentadas con aquel Estado Profundo, en el sentido de que lo fortalecen, están provocando una transformación de los Estados-Naciones y de su capitalismo, de corte neoliberal, asimismo animadas por la “glocalización”, concepto que, en palabras del citado Sassen, serviría para: “repensar lo que muchas veces se interpreta como una dualidad: la distinción entre lo global y lo local; en forma señalada el supuesto de la necesidad de proximidad territorial en la constitución de «lo local», y la imposibilidad de ubicar lo global en un lugar determinado [...] Esta red transfronteriza de locaciones subnacionales estratégicas conectadas por vía de transacciones intensas y flujos de profesionales es un ejemplo de espacialidad y temporalidad desnacionalizadas: no son ni nacionales ni globales” (Sassen, 2006, pp. 103-104).

Las Redes Sociales son comunidades formadas por diferentes usuarios y organizaciones que se relacionan entre sí en plataformas de Internet, caso de *Facebook*, *Twitter*, *Google*, *Linkedin*, *Instagram* y *TikTok* las cuales, aparte de politizar a la sociedad, ofrecen oportunidades laborales, entretenimiento, marketing, denuncias sociales y conocimientos (Aguilar, 2010, p. 194). De este modo, el avance de estas tecnologías y la masificación de su uso ya supera

el alcance de los tradicionales medios como la radio y la televisión –antaoño creadores de imaginarios socio-culturales–, y están transformando el espacio social (Aguilar, 2010, p. 194). Espacio social en el que se conectan, se comunican las sociabilidades humanas y se configura la subjetividad del sujeto, que entendemos como “un sistema complejo y plurideterminado que se afecta por el curso de la sociedad y de los sujetos que la constituyen dentro del continuo movimiento de las complejas redes de relaciones que caracterizan el desarrollo social” (Alarcón y Trujillo, 2014).

Este sujeto político se refleja en eventos de la cotidianidad, a saber: exponiendo sus pensamientos –dolorosos o no–, sus miedos, sus angustias, sus odios, sus saberes científicos, académicos o empíricos, sus fórmulas médicas u homeopáticas, sus creencias religiosas –ancestrales y chamanísticas–, sus recetas y sus poemas, por citar solo algunos ejemplos. Así, esta política, o estas políticas generadas por las Redes Sociales, impactan tanto al capitalismo como a la cultura social y al individuo. Por eso, insistimos, debe la ciencia hablar de una nueva epistemología. Más ahora que contamos con el *big data* que, en palabras de Doug Laney, guardan datos de todo tipo que circulan por las redes que después se analizan y comparan, según necesidades medidas por tres V: velocidad, volumen y variedad (Laney).

Conclusiones

Un nuevo sujeto político ha surgido configurado por el desarrollo de la red cibernética que regula y administra casi todas nuestras actividades cotidianas. Ahora la globalización ya puede leerse como “glocalización”. La “virtualidad” afecta a nuestra realidad por medio de las tecnologías informáticas, caso del “Big Data” que posibilita el análisis estadístico y comprensivo de volúmenes de información que, tristemente, están dejando obsoletos a los libros, e, incluso, a la formación básica primaria y secundaria.

La Internet propició, al igual que en su momento, el fuego, la escritura, la imprenta, la industrialización y la ciencia médica, por citar algunos ejemplos, una transformación en los hábitos de la humanidad. En la actualidad, las Redes Sociales han logrado articular la participación constante de los sujetos, su intersubjetividad y su comunicatividad (Alarcón, 2014, p. 3). Este medio contiene nuestra realidad y ha venido diseñando la manera cómo la transmutamos.

Es hoy, pues, preponderante, el uso de la Internet en las actividades privadas y públicas, culturales, educativas, artísticas, de contacto social-global. Los volúmenes de información y análisis de datos analizados a través del *big data* (la estadística social, por ejemplo) en el caso de la disciplina histórica, permite modificar la percepción sobre el tiempo histórico y el contexto, puesto que la internet reúne al mismo tiempo de forma veloz al pasado, presente y brinda la posibilidad de prospectar usando la big data. La historia así serviría más a científicos sociales quizás para analizar la permanencia de la “fatalidad” de las mayorías, nunca ausente en el devenir de la humanidad la larga injusticia, la violencia y la negación de derechos, prospectar en apoyo a políticas públicas posibilidades de futuro (Koselleck, 2001, pp. 35-42; Campos, 2008, pp. 5-8).

Referencias

- Alarcón Montoya, D. y Trujillo Candelo, D. (2014). *Construcción de subjetividad en la red social twitter* [Artículo de grado en psicología, Universidad de San Buenaventura, Cali]. [http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co:8080/bitstream/10819/2088/1/Construccion %20Subjetividad Twitter Alarcon 2014.pdf](http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co:8080/bitstream/10819/2088/1/Construccion%20Subjetividad%20Twitter%20Alarcon%202014.pdf).
- Basualdo, E. (2019). *Fundamentos de Economía Política. Los patrones de acumulación, de los clásicos al neoliberalismo del siglo XXI*. Siglo XXI Editores.
- Campos Hernández, R. (2008). Incertidumbre y complejidad: reflexiones acerca de los retos y dilemas de la pedagogía contemporánea. *Revista Electrónica*, (8), 1-13.
- Cassin, B. (2014). *Googléame. La segunda misión de los Estados Unidos*. Progreso S.A.
- Frewinkel, S. y Kang, C. (2021). *Manipulados. La batalla de Facebook por la dominación mundial*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Gadamer, H. (2020). Deconstrucción y hermenéutica. <https://www.bloghemia.com/2020/08/deconstruccion-y-hermeneutica-por-hans.html>.
- Guerra, F. (2010). *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispanas*. Fondo de Cultura Económica.
- Hobsbawm, E. (1999). *Historia del siglo XX*. Crítica.
- Koselleck, R. (2001). *Los estratos del tiempo. Estudio sobre la historia*. Ediciones Paidós.
- Laney, D. (16 de mayo de 2021). *Big Data: qué es y por qué importa*. https://www.sas.com/es_co/insights/big-data/what-is-big-data.html
- Marx, K. (2000). *El capital*. Ediciones Akal.
- Monedero, J. (2011). Democracia y Estado en América Latina: por una *imprudente* reinención de la política. *Crítica y Emancipación. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, (4).
- Odisea, H. (2000). Hogar o exilio en el futuro digital en S. Zuboff (Ed.), *La era del capitalismo de vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Editorial Planeta.
- Thompson, E. P. (2012) *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Capitán Swing.
- Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Editorial Planeta.